

VINIMOS A APRENDER



Un Llamado a la Acción para
Escuelas Libres de Policías



Alliance for
Educational
Justice



Publicado en inglés en septiembre de 2018, *Vinimos a Aprender: Un llamado a la Acción para Escuelas Libres de Policías* documenta la historia y la evolución de la policía escolar en los Estados Unidos y explica por qué la presencia de las fuerzas policiales en las escuelas es perjudicial para los jóvenes de color y les niega la oportunidad de aprender.



Sobre Nosotros

La oficina nacional de Advancement Project es una organización multi-racial de derechos civiles, de próxima generación. Arraigada en las grandes luchas de derechos humanos por la igualdad y la justicia, existimos para cumplir la promesa de los Estados Unidos, de una democracia solidaria, inclusiva y justa. Utilizamos herramientas y estrategias innovadoras para fortalecer los movimientos sociales y lograr un cambio de política de alto impacto. La oficina nacional de Advancement Project trabaja en profunda colaboración con comunidades organizadas de color para desmantelar y reformar las políticas injustas e desiguales que socavan la promesa de la democracia, mediante el desarrollo de soluciones comunitarias a los problemas de justicia racial.

La Alianza para la Justicia Educativa (AEJ, por sus siglas en inglés) es una red nacional de 30 grupos dirigidos por jóvenes, e intergeneracionales en 12 estados y 14 ciudades que desmantelan la vía directa de la escuela a la prisión. Formada por sus miembros, la Alianza aporta dos décadas de experiencia en la construcción de poderosas campañas para el cambio sistémico a nivel estatal y federal. AEJ cree en la organización de los jóvenes como un enfoque y metodología probada para desarrollar el liderazgo juvenil, facilitar la transformación personal y crear un cambio comunitario.



TABLA DE CONTENIDO

- 3** Sobre Nosotros
- 5** Agradecimientos
- 6** Introducción
- 8** La historia de la vigilancia de los estudiantes de color en los Estados Unidos
- 9** La policía escolar niega la oportunidad de aprender a los estudiantes de color
 - 11** La institucionalización de la policía escolar
 - 12** Una red de leyes y políticas
 - 12** Financiación masiva e imposible de rastrear
 - 13** Datos ocultos
 - 13** Falta de responsabilidad individual
 - 14** Una falta de responsabilidad legal
- 15** Vinimos a aprender: La campaña #AssaultAt
- 16** Caso práctico: El #AssaultAtBenFranklin y la Unión de Estudiantes de Filadelfia
- 17** Hoja de ruta para el cambio
- 18** Recomendaciones
- 20** Notas Finales

Agradecimientos

“Vinimos a Aprender: Un Llamado a la Acción para Escuelas Libres de Policías” es el resultado de años de conversaciones, trabajo compartido, y estrategia. Nosotros dedicamos este informe a los jóvenes y familias, nombrados y sin nombre, que han sufrido de la violencia en sus escuelas a la mano de la policía.

También queremos agradecerles a nuestros socios organizadores: Voices of the Unheard; Urban Youth Collaborative; Sistas and Brothas United; Puente Arizona; Power U Center for Social Change; Philadelphia Student Union; Padres y Jóvenes Unidos; Make the Road

New York; Leaders Ignited Transformation; Brighton Park Neighborhood Council; Black Organizing Project; Alliance for Educational Justice; y a nuestros financiadores: Atlantic Philanthropies; Ford Foundation; Open Society Foundations; W.K. Kellogg Foundation; WhyNot Initiative; Wallace Global Fund; Nathan Cummings Foundation.

Gracias al personal de Advancement Project y los miembros del programa Opportunity to Learn por su visión, liderazgo y por escribir este informe. Gracias también por la traducción de inglés a español a Melisa Diaz.





Introducción

Después de la tragedia en la Escuela Secundaria Marjory Stoneman Douglas en Parkland, Florida, en la que 17 personas fueron asesinadas, las legislaturas estatales y los distritos escolares se han apresurado a intentar asegurar nuestros edificios escolares agregando más policías y armando al personal de la escuela. Estos pasos no harán que los estudiantes estén seguros; de hecho, comprometerán los climas de aprendizaje saludables y pondrán a los estudiantes en peligro. Los estudiantes, particularmente los estudiantes de color, ya asisten a escuelas que se ven y se sienten como prisiones. Miles de estudiantes en los Estados Unidos asisten a escuelas donde es obligado pasar por detectores de metales, vivir bajo la vista constante de las cámaras de vigilancia, y encontrarse con la policía en los pasillos de la escuela. En los edificios donde deben sentirse seguros y cuidados, muchos estudiantes de color se ven obligados a interactuar con los policías de los mismos departamentos de policía en los que ellos, sus familias y sus comunidades no confían.

La fuerza policial que patrulla los pasillos es la misma fuerza policial que agresivamente detiene y registra a las personas de color en tasas alarmantemente altas y emplea fuerza excesiva, a menudo mortal, contra los Negros por cualquier razón y por ninguna razón en absoluto. Los jóvenes tienen vivos recuerdos

de asesinatos y agresiones frecuentemente televisadas de Negros y Latinos por parte de la policía, pero se les dice que las fuerzas del orden público los mantendrán a salvo. Para demasiados estudiantes, esta no es su experiencia. De hecho, temen por su seguridad porque la policía está patrullando sus escuelas.

La seguridad no existe cuando los jóvenes Negros y Latinos se ven obligados a interactuar con un sistema de vigilancia que los ve como una amenaza y no como estudiantes. La vigilancia de los estudiantes de color y sus comunidades está ligada a una larga historia de racismo en los Estados Unidos, y es la continuación de un intento de siglos de oprimir a las comunidades Negras y Latinas. Las comunidades de color en los Estados Unidos están bajo asedio por un sistema de justicia penal implacable infectado con racismo estructural e individual.

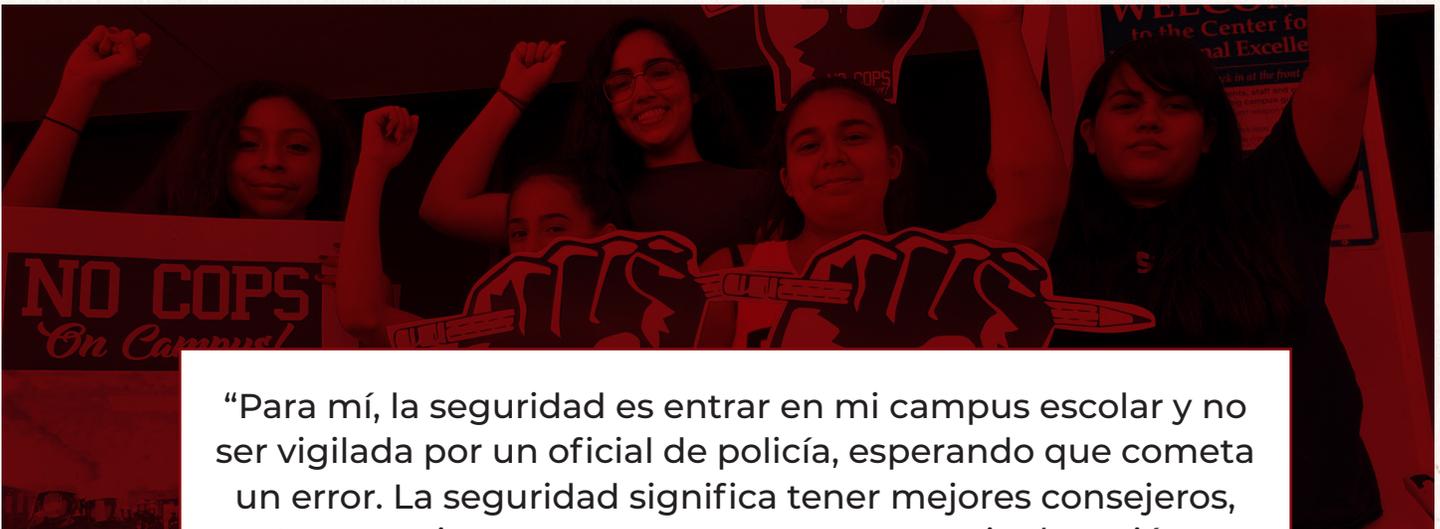
Este sistema comienza con leyes injustas que criminalizan incluso las acciones más menores, el contacto con las fuerzas del orden perjudicadas que operan bajo políticas que reproducen una cultura de violencia, decisiones discrecionales de estrictos fiscales y jueces, y un régimen correccional diseñado para anular la 13ra Enmienda de la Constitución estadounidense. La policía escolar, y nuestro sistema educativo en

general, funcionan como una extensión de este mismo sistema racista e implacable. En lugar de los oficiales que ven como su trabajo proteger y servir a los estudiantes en un edificio escolar, los oficiales emplean un enfoque de “ley y orden” en el que los estudiantes de color son sujetos a ser vigilados, no personas que necesitan protección.

La policía en las escuelas significa algo más que visitas ocasionales de patrulleros locales. La vigilancia de los estudiantes en la escuela se ha convertido en una práctica generalizada, al menos en las escuelas con poblaciones considerables de Negros y Latinos tanto en los centros urbanos como en los pueblos pequeños. Las juntas escolares han participado en acuerdos formales con los departamentos de policía para patrullar las escuelas y algunos incluso han formado departamentos de policía separados que se dedican a vigilar a los estudiantes en

las escuelas. Los estudiantes interactúan regularmente con detectores de metales, oficiales de recursos escolares (“SRO” por sus siglas en inglés), esposas, barridas y perros que olfatean drogas como parte de su día escolar. La presencia de la policía en las escuelas también condiciona a los estudiantes de color para que acepten la presencia constante de la policía como parte de su existencia cotidiana. Colocar a los oficiales en las escuelas los convierte en agentes de socialización, enseñando a niños Negros y Latinos impresionables que el cumplimiento es de suma importancia.¹

A los jóvenes de color se les niega sistemáticamente el derecho a estar seguros en la escuela cuando los agentes de policía están desplegados en los pasillos y aulas. La presencia de la policía en las escuelas amenaza la seguridad de los estudiantes y niega a los estudiantes la oportunidad de



“Para mí, la seguridad es entrar en mi campus escolar y no ser vigilada por un oficial de policía, esperando que cometa un error. La seguridad significa tener mejores consejeros, tener mejores apoyos para avanzar en mi educación. Seguridad significa ser bienvenida y ser confiable. La seguridad significa tener información para que podamos decidir cómo pueden ser y sentirse nuestras escuelas”.

Michelle Ruiz, 18 años, Movimiento de Derechos Humanos Puente, Phoenix, Arizona

aprender porque conduce a la criminalización de comportamientos apropiados para la edad.² Esto es especialmente cierto para los niños de color, estudiantes con discapacidades, y lesbianas, gays, bisexuales, transgéneros, homosexuales/que se cuestionan su orientación o identidad sexual, intersexuales, y asexuales (LGBTQIA, por sus siglas en inglés) estudiantes que son desproporcionadamente encauzados de la escuela a la prisión.^{3, 4}

La versión completa del informe *Vinimos a Aprender* expone la cruda realidad de que la vigilancia en las escuelas es un problema

de dominación racial estadounidense, no de seguridad escolar. De hecho, en las historias relatadas, la seguridad de los estudiantes estuvo en riesgo a manos de la policía escolar. El informe examina el advenimiento de las prácticas policiales en las escuelas públicas de los Estados Unidos, la institucionalización del modelo policial a través de la financiación y la política, y el impacto devastador que la policía escolar tiene en los jóvenes de color. El informe narra cómo los jóvenes Negros y Latinos han utilizado la organización y el apoyo para promover una visión de la seguridad escolar que no dependa de la vigilancia policial. Por último, el informe pide la remoción de la policía de las escuelas.



La historia de la vigilancia de los estudiantes de color en los Estados Unidos

La vigilancia escolar está inextricablemente ligada a la larga historia de este país de oprimir y criminalizar a los Negros y Latinos y representa la creencia de que las personas de color necesitan ser controladas e intimidadas. Históricamente, la policía escolar ha actuado como agentes del estado para suprimir la organización estudiantil y la construcción de movimientos, y para mantener el status quo.⁵ Las agencias gubernamentales locales, estatales y federales, diseñadas para proteger las instituciones dominantes y el poder de los blancos, tomaron la decisión intencional de vigilar las escuelas con el

fin de ejercer el control sobre el creciente poder en los movimientos sociales Negros y Latinos. Esto se debe a que las escuelas eran a menudo un epicentro de la lucha por la justicia racial. Los intentos de dismantelar la discriminación sistémica, como las protestas estudiantiles, a menudo fueron respondidos con muestras de poder policial destinadas a reprimir y deslegitimar el movimiento. Estas comunidades participaron en actos de desobediencia civil para exigir dignidad y derechos humanos. Los gobiernos locales, estatales y federales coordinaron estrategias policiales para suprimir la organización

estudiantil Negra y Latina en todo el país. En esto, la policía ha tenido un notable éxito: a pesar de los más de 60 años que han pasado desde que la segregación escolar fue revocada por la Corte Suprema en Brown

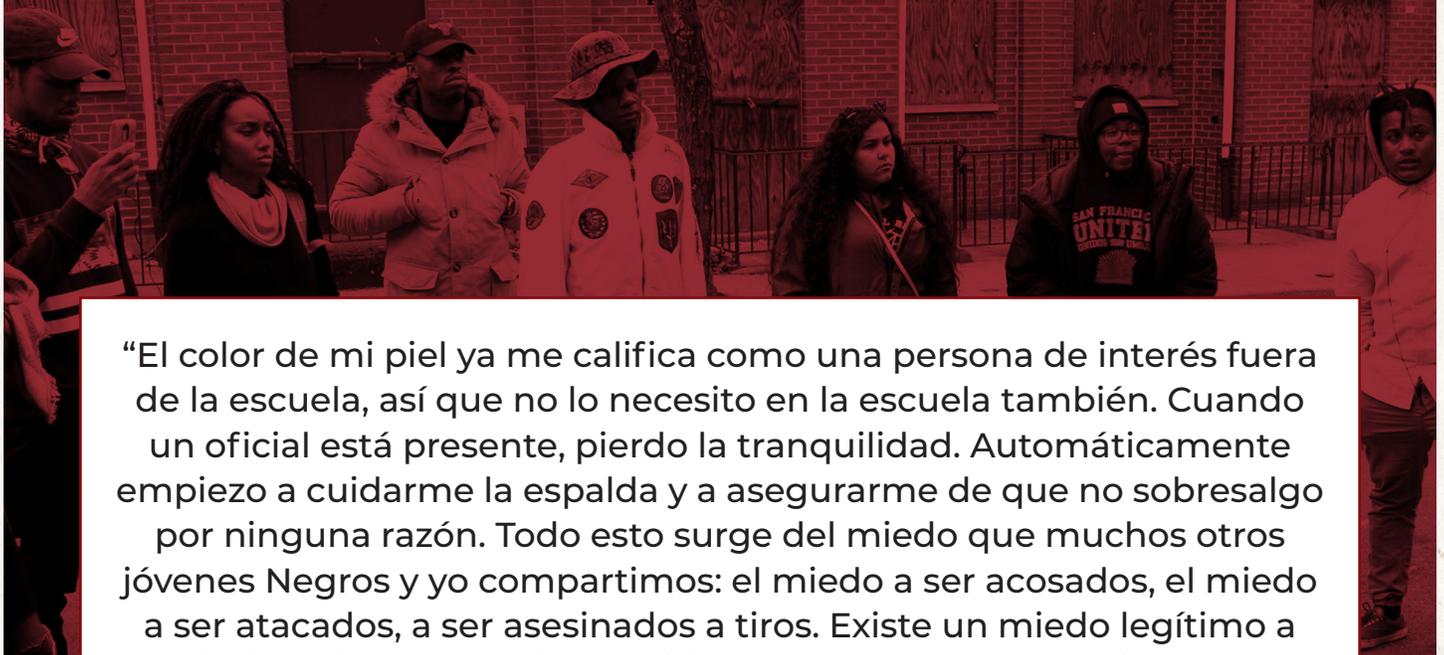
v. Junta de Educación,⁶ a los estudiantes Negros y Latinos todavía se les niega la oportunidad de participar plenamente en la educación pública y beneficiarse de ella.

La policía escolar niega la oportunidad de aprender a los estudiantes de color

Para los jóvenes Negros y Latinos, la presencia de la policía en sus escuelas interrumpe su aprendizaje. Existe un choque cultural entre las fuerzas policiales y el entorno de aprendizaje: la policía aplica leyes penales, mientras se supone que las escuelas formen a los estudiantes.

Además, existe una relación antagónica entre las comunidades de color y las fuerzas

policiales que afecta negativamente el entorno escolar. Como resultado, los estudiantes de color a menudo no se sienten “seguros” con la policía patrullando sus escuelas.⁷ Mientras el público en general puede sentir que apostar a la policía en las escuelas garantiza la seguridad de los niños y jóvenes, esto puede, de hecho, desestabilizar esa sensación de seguridad para los jóvenes Negros y Latinos. Los estudiantes de color en las escuelas



“El color de mi piel ya me califica como una persona de interés fuera de la escuela, así que no lo necesito en la escuela también. Cuando un oficial está presente, pierdo la tranquilidad. Automáticamente empiezo a cuidarme la espalda y a asegurarme de que no sobresalga por ninguna razón. Todo esto surge del miedo que muchos otros jóvenes Negros y yo compartimos: el miedo a ser acosados, el miedo a ser atacados, a ser asesinados a tiros. Existe un miedo legítimo a perder la vida. Los estudiantes blancos no experimentan los mismos problemas con la policía que nosotros. La desconfianza en la policía ha llegado a una etapa en la que ahora es irreparable.”

Jonathan “JaJa” Janvier, 17, Centro Power U para el Cambio Social, Miami, Florida

vigiladas deben tratar de aprender en climas escolares hostiles donde se enfrentan a macroagresiones diarias, corren el riesgo de brutalidad policiaca, y sufren de una inversión excesiva en la infraestructura de las fuerzas policiales y una inversión insuficiente en la educación.⁸ Al igual que los muchos incidentes de violencia que los Negros y los Latinos han experimentado a manos de la policía que han sido captadas en video, videos de abuso verbal y físico de estudiantes de color por parte de la policía proveen una ventana a las experiencias cotidianas de los estudiantes.⁹ La policía crea un riesgo de seguridad para los estudiantes Negros y Latinos que debe abordarse con la misma seriedad que las preocupaciones sobre la policía en las comunidades de color.

Los estudiantes inmigrantes son particularmente vulnerables a la vigilancia escolar.¹⁰ Para estos estudiantes, la vía directa de la escuela a la prisión se convierte en la vía directa de la escuela a la deportación,

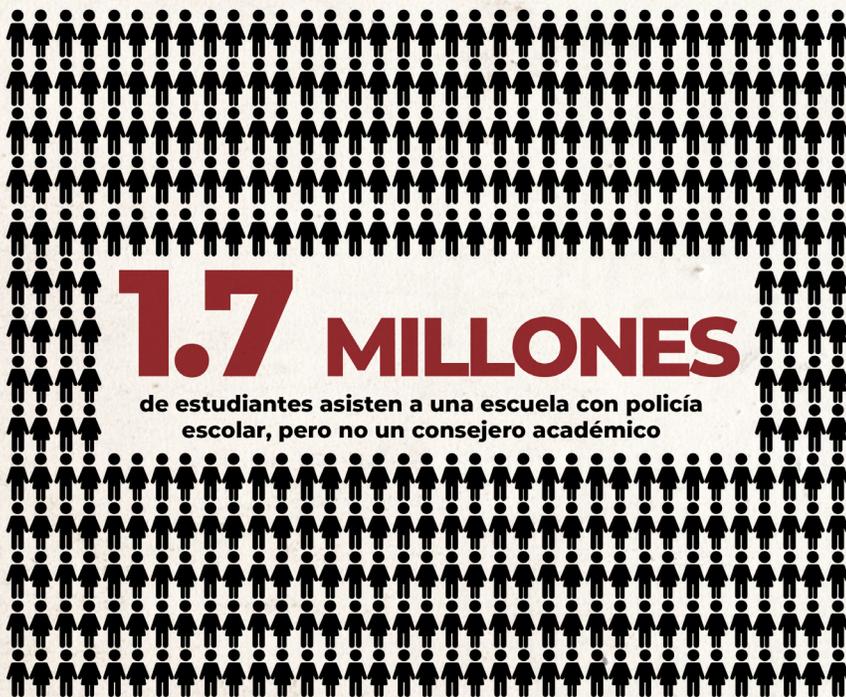
donde los estudiantes que son expulsados de la escuela y empujados al sistema legal criminal son puestos en riesgo de detención y potencialmente procedimientos de deportación. Cualquier interacción que resulte en la recopilación de información de un estudiante por parte de la policía, incluyendo boletos, citas y arrestos, puede poner a un estudiante en riesgo debido al intercambio de información entre las agencias policiales.¹¹ Ya ha habido una serie de casos en los que el Servicio de Inmigración y Aduanas (ICE, por sus siglas en inglés) ha utilizado información sobre los jóvenes inmigrantes provista por la policía escolar para remover a los jóvenes de las escuelas y detenerlos.¹²

A nivel individual, los estudiantes Negros y Latinos son más propensos a ser arrestados por la policía escolar. No hay evidencia de que los estudiantes de color exhiban tasas más altas de mal comportamiento.¹³ En lugar de garantizar la seguridad y mejorar el comportamiento, la presencia policial

a menudo aumenta el desorden entre los estudiantes al disminuir la autoridad del personal escolar.¹⁴

El personal escolar tiene la tarea de apoyar a los niños y jóvenes que toman riesgos y sobrepasan los límites porque los estudiantes todavía están en el proceso de aprender a regular sus pensamientos, acciones y emociones.¹⁵ Sin embargo, en

escuelas fuertemente vigiladas que sirven a los jóvenes de color, las necesidades de desarrollo apropiadas de los estudiantes y la angustia juvenil típica se encuentran con la mano dura de la ley en lugar del apoyo de un adulto que se preocupe por ellos.



Fuente: ACLU, POLICÍAS Y NO CONSEJEROS 24 (2019).

La Institucionalización de la Policía Escolar

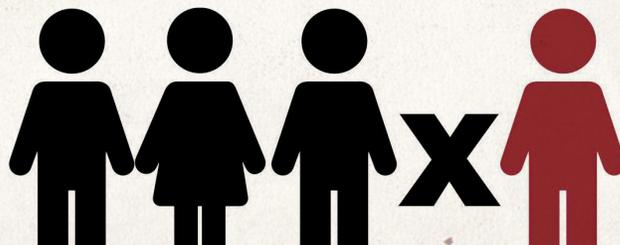
A pesar del daño documentado causado por la policía escolar, son un elemento en muchas escuelas. Los policías se han convertido en una parte regular de nuestras escuelas a través de leyes, políticas y flujos de financiamiento público. Según los datos más recientes disponibles de la Recopilación de Datos de Derechos Civiles, más de 1.7 millones de estudiantes asisten a una escuela donde hay policías pero no hay consejeros.¹⁶ Los policías escolares son policías: por lo general se les entrena de la misma manera que a los oficiales de policía de la calle y tienen la misma autoridad para reprimir, arrestar e incluso usar la fuerza mortal.

Sin embargo, la policía escolar también es tratada como personal escolar. Están arraigados en nuestras escuelas. Las principales ciudades que sirven a grandes poblaciones de estudiantes Negros y Latinos como la ciudad de Nueva York, Chicago y Houston, tienen más policías escolares que consejeros escolares y trabajadores sociales combinados.¹⁷ Otros operan en un modelo de grupos, donde circulan entre los campus. Muchas escuelas designan oficinas u otro

espacio para que la policía escolar interrogue a los estudiantes y lleven a cabo otras actividades. En todo Illinois, por ejemplo, los departamentos de policía operan salas de fichaje en las escuelas, donde pueden procesar a los estudiantes arrestados allí mismo.¹⁸

La policía escolar puede ser particularmente difícil de entender, ya que a menudo es difícil determinar cuántos policías están presentes en la escuela, bajo qué estructuras operan, a quién le rinden cuentas y cuándo sus acciones violan los derechos de los estudiantes. Su estructura y reglas de gobierno varían de un estado a otro, y de distrito a distrito. La policía escolar es conocida por muchos nombres: oficial de recurso escolar (el “SRO”), agente de seguridad escolar, oficial de seguridad escolar y oficial de policía escolar. La estructura ampliamente variada y desconocida de las relaciones entre la policía y las escuelas les permite escapar de la rendición de cuentas, ya que las comunidades a menudo no conocen los límites de su autoridad. En general, la policía escolar es inexplicable para los padres y estudiantes porque la ley provee protecciones limitadas para los estudiantes, y la falta de transparencia los protege de las críticas y la desinversión.

Los estudiantes de color tienen más probabilidades de asistir a escuelas que emplean a oficiales de policía escolar, pero no consejeros académicos.



Los estudiantes Negros tienen 3 veces más probabilidades de asistir a una escuela con más personal de seguridad que personal de salud mental.

Fuente: 2013-2014 Colección de Datos de Derechos Civiles, “Un primer vistazo: Datos destacados sobre brechas de equidad y oportunidad en las escuelas públicas de nuestra nación,” DEPARTAMENTO DE EDUCACIÓN DE LOS EE.UU., OFICINA DE DERECHOS CIVILES, (7 de junio de 2016).

Una red de leyes y políticas

Una intrincada red de leyes y políticas gobiernan a la policía escolar, lo que dificulta que las comunidades locales le exijan cuentas. La policía escolar adquiere la autoridad para patrullar las escuelas a través de la ley estatal, las políticas de la junta escolar y memorandos de entendimiento o acuerdos intergubernamentales entre los organismos encargados de hacer cumplir

la ley y los distritos escolares. La relación entre la policía y los distritos escolares varía según el distrito escolar. Los oficiales de recursos escolares pueden ser empleados por un distrito escolar o un departamento de policía local a través de un acuerdo con el distrito escolar.¹⁹ Por último, algunos distritos escolares metropolitanos que sirven a grandes poblaciones de estudiantes Negros y Latinos como Filadelfia, Baltimore, Miami, Los Ángeles y Oakland, han formado sus propios departamentos de policía escolar.²⁰



Financiación masiva e imposible de rastrear

La infraestructura de la policía escolar generalmente se financia con una combinación de presupuestos federales, estatales y locales. La Oficina de Servicios de Vigilancia Orientada a la Comunidad (COPS, por sus siglas en inglés) del Departamento de Justicia de los Estados Unidos ha invertido cerca de \$300 millones en infraestructura de vigilancia escolar en los últimos 20 años, colocando a oficiales de recursos escolares en los 50 estados.²¹ Las propuestas federales de vigilancia escolar tienden a estimular las inversiones estatales y locales en la vigilancia escolar. Al menos otros diez estados tienen programas de subvenciones para financiar a la policía escolar.²² Muchas ciudades y distritos escolares invierten su

propio presupuesto limitado de educación en la contratación de policías escolares o en infraestructura para la aplicación de la ley.

Es difícil averiguar cuánto dinero gastan las escuelas locales en policías. En muchos distritos, los presupuestos no están disponibles públicamente, las escuelas y las ciudades ocultan el costo de la vigilancia y la seguridad escolar, y la fuente de la financiación no está clara. Con millones gastados en la policía escolar, aún no hay una manera fácil de rastrear los fondos, los distritos escolares pueden ocultar la financiación potencial para soluciones fuera de la presencia policial. El proceso de financiación de los agentes de policía en las escuelas a menudo carece de la transparencia necesaria para que las comunidades le exijan cuentas.

Datos ocultos

Uno de los principales obstáculos a la rendición de cuentas de la policía es la falta de datos de vigilancia escolar disponibles. Sin transparencia, no hay una comprensión completa de la profundidad de los daños creados por la presencia de la policía en las escuelas. No existe un método uniforme para recopilar o informar datos de vigilancia escolar. Muchos distritos escolares y departamentos de policía simplemente no rastrean las interacciones policiales con los estudiantes. Cuando los distritos escolares realizan un seguimiento de estos datos, la información presentada a menudo es incompleta y no está disponible para el público. Como resultado,

los defensores a menudo se ven obligados a presentar solicitudes de los récords públicos bajo la Ley de Libertad de Información (FOIA, por sus siglas en inglés) o sus equivalentes estatales, con el fin de obligar a los distritos escolares o a los departamentos de policía a divulgar información.

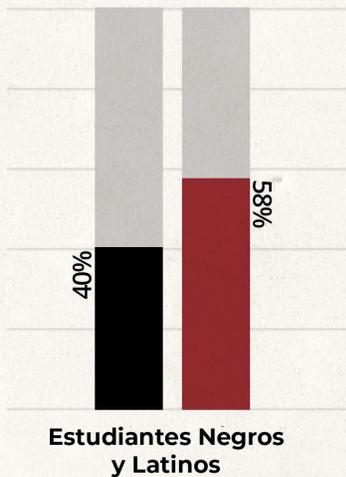
Falta de responsabilidad individual

Las leyes que otorgan autoridad a la policía escolar tienden a proteger a la policía de la rendición de cuentas. Los padres y los estudiantes tienen muy pocas opciones para hacer que la policía sea responsable de los daños que causan. Por sí sola, la amenaza

A nivel nacional, los estudiantes Negros y Latinos tienen más probabilidades de ser arrestados por la policía escolar.

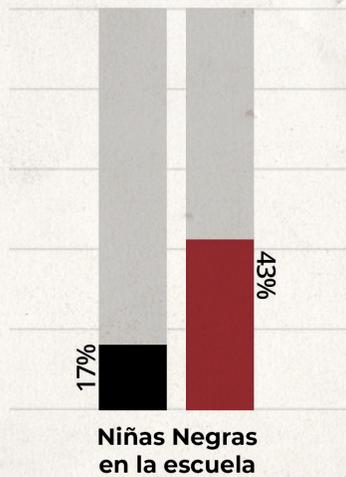
Jóvenes Negros y Latinos en las Escuelas

- % de la población escolar
- % de detenciones escolares



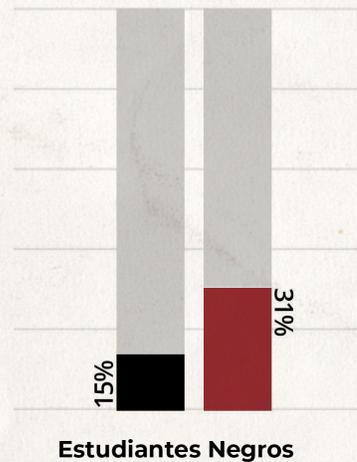
Niñas Negras Durante el Año Escolar 2015-2016

- % de la población escolar
- % de estudiantes detenidos o referidos a las fuerzas policiales Niñas Negras en la escuela



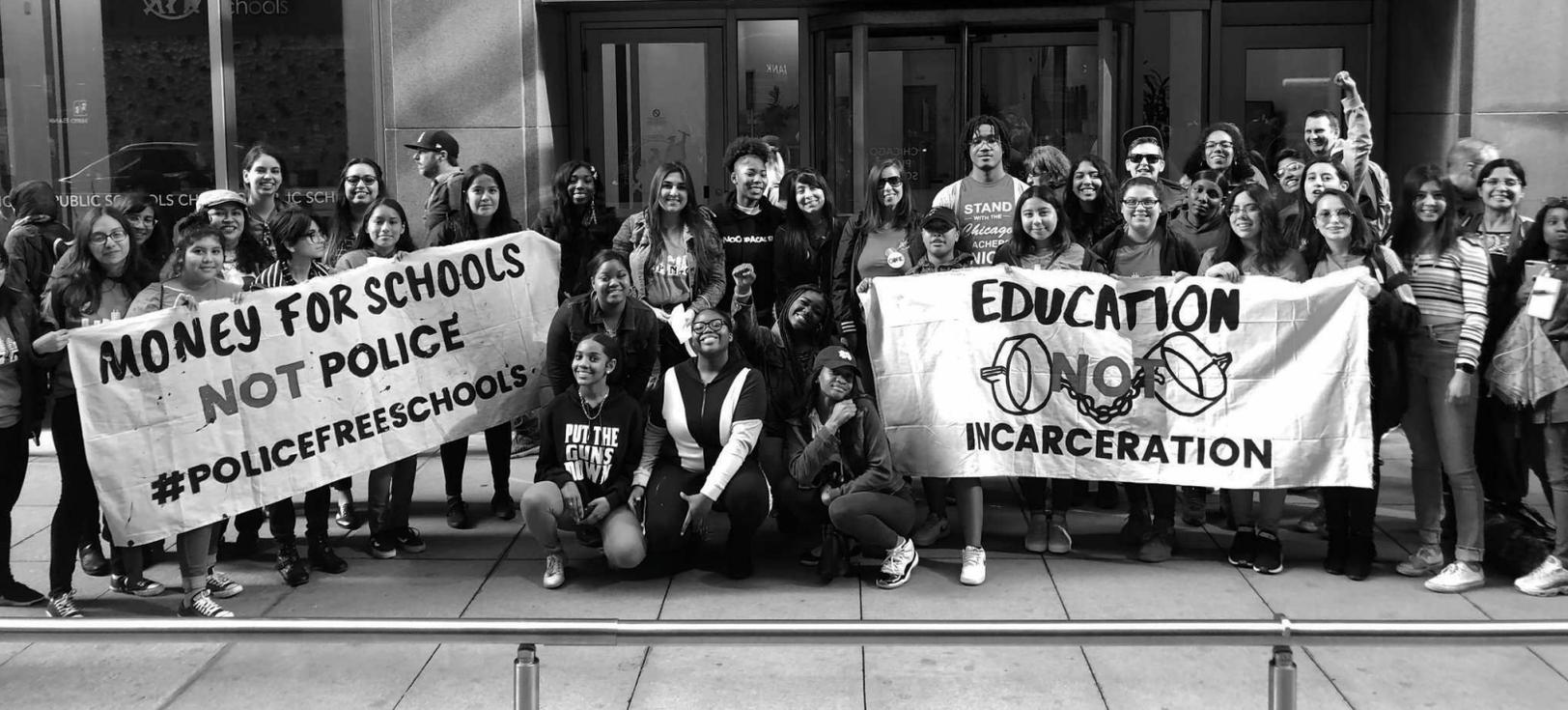
Estudiantes Negros Durante el Año Escolar 2015-2016

- % de la población escolar
- % de las niñas detenidas en la escuela Estudiantes Negros



No hay evidencia de que los estudiantes de color exhiban tasas más altas de mal comportamiento.

Fuente de datos sobre Negros y Latinos: CENTRO DE RECURSOS DE EDUCATION WEEK, ¿Su escuela arresta estudiantes? (NPR, 27 de enero de 2017), (análisis original realizado de la Recopilación de Datos de Derechos Civiles, Oficina de Derechos Civiles, Departamento de Educación).
Fuente de datos sobre las niñas Negras: LDF & NWLC, ABRIENDO OPORTUNIDADES PARA LAS NIÑAS AFROAMERICANAS (2014).
Fuente de datos sobre los estudiantes Negros: DEPARTAMENTO DE EDUCACIÓN DE LOS EE.UU., OFICINA DE DERECHOS CIVILES, SÍNTESIS DE DATOS: CLIMA ESCOLAR Y SEGURIDAD (2018).



de represalias por parte de los oficiales es suficiente para disuadir a los estudiantes y padres de denunciar incidentes de abuso o irregularidades. De hecho, numerosos estudiantes han sido castigados e incluso procesados por usar imágenes de teléfonos celulares para protegerse y defender a sus compañeros.²³

Cuando los padres o los estudiantes quieren presentar una denuncia, a menudo encuentran que no hay ningún mecanismo para hacerlo. No está claro si las denuncias deben presentarse ante el director, el distrito escolar o el departamento de policía, o incluso si existe un sistema formal para denuncias. Cuando existe un sistema de denuncias, a menudo es ineficaz. La frustración que sienten muchos estudiantes y padres debido a la incapacidad de hacer que los oficiales de policía escolar sean responsables por sus actos de mala conducta refleja la frustración con la falta de responsabilidad de los oficiales dentro de la vigilancia en su conjunto.²⁴

Una falta de responsabilidad legal

Como está escrita, la ley federal debe proteger a los alumnos de los abusos de los oficiales de policía, pero en cambio estos estatutos y secciones de la Constitución a menudo operan de maneras que no protegen adecuadamente los intereses de los jóvenes. Por lo general, los tribunales han hallado que la policía escolar actúa razonablemente y que sus acciones están dentro del alcance de sus trabajos – lo que resulta en protegerlos de la responsabilidad personal.²⁵ La policía en comunidades de color raramente son hallados responsables para la discriminación, violencia y el uso de fuerza excesiva – la policía escolar no es diferente. Si bien la ley tiene un alcance limitado, todavía se deben presentar impugnaciones, y se deben aprovechar las actividades de defensa que cuentan con el poder de la comunidad para asegurar la rendición de cuentas.

Vinimos a aprender: La campaña #AssaultAt

Durante más de 20 años, los estudiantes Negros y Latinos han exigido que los distritos escolares terminen con la vía directa de la escuela a la prisión e inviertan en soluciones que creen verdadera seguridad en sus escuelas. Su visión de escuelas seguras es una en la que las escuelas construyen culturas escolares positivas, tienen los recursos suficientes y proveen apoyo de salud mental a los estudiantes que lo necesitan. También significa retirar a la policía de las escuelas.

La campaña #AssaultAt comenzó en respuesta a la agresión grabada de una joven en Spring Valley, Carolina del Sur, que se hizo viral.²⁶ #AssaultAtSpringValley (Agresión en Spring Valley) expuso la violencia estatal perpetrada por la policía que se oculta tras las puertas de las escuelas. Los videos de violencia policial en las escuelas grabados por los estudiantes circulan regularmente a través de canales de noticias, artículos y las redes sociales.²⁷

Cuando la policía está presente en las escuelas, los estudiantes de color enfrentan un riesgo significativo de ser atacados y agredidos por la policía.²⁸ La Alianza para la Justicia Educativa (AEJ, por sus siglas en inglés), ha documentado más de 139 incidentes de agresiones de la policía escolar y ha llamado la atención sobre estos abusos arrojando luz sobre el patrón en las plataformas de redes sociales con el hashtag #AssaultAt (Agresión en) adjunto a cada incidente. Si bien las agresiones policiales a los jóvenes de color no son un fenómeno nuevo, ahora podemos grabarlas. Los incidentes de #AssaultAt son las historias de jóvenes que han sido maltratados brutalmente por agentes de policía escolar y han tenido la capacidad de grabar, informar o documentar su abuso. Muchos más pasan desapercibidos.



Caso práctico: El #AssaultAtBenFranklin y la Unión de Estudiantes de Filadelfia

Creada en 1995, la Unión de Estudiantes de Filadelfia (PSU, por sus siglas en inglés) organiza a jóvenes de color para cambiar y transformar el sistema de escuelas públicas de Filadelfia. Desde la financiación escolar hasta la disciplina escolar, y ahora la vigilancia escolar, los miembros de la PSU tienen una larga historia de poderosa organización de jóvenes, incluyendo centros para el éxito estudiantil ganadores, cambios en el código de conducta del distrito, políticas de justicia restaurativa, capacitación para los oficiales de policía escolar, y la creación de la Campaña por Escuelas No Violentas en toda la ciudad. La PSU capacita a sus miembros estudiantiles en la organización y promoción. Sus organizadores estudiantiles luego toman las calles, los distritos escolares y el ayuntamiento con sus llamados a acciones y exigencias.²⁹

El jueves 5 de mayo de 2016, Brian Burney, un joven de la Escuela Secundaria Benjamín Franklin y miembro de la PSU, intentó usar los

baños de la escuela durante el noveno período, pero encontró con que estaban cerrados.³⁰ El oficial Jeffrey Maciocha le dijo que necesitaba un pase.³¹ Brian no tenía uno, y en un acto de frustración, tiró una naranja contra la pared.³² Maciocha lo golpeó dos veces en la cara, lo tiró contra el suelo, y lo agarró por el cuello.³³ Brian, que sufría de problemas de vejiga y había sido hospitalizado previamente por asma, fue diagnosticado luego con una conmoción cerebral.³⁴

Después de la agresión de Brian, la PSU publicó el video de la agresión y una declaración, exigiendo que el oficial Maciocha fuera despedido, que el distrito escolar redujera la fuerza policial escolar y reorientara los fondos hacia enfermeras, consejeros y justicia restaurativa, y que el distrito creara un sistema de denuncias para que los estudiantes y las familias reportaran interacciones policiales escolares, violencia y abuso.³⁶ Después de semanas de protestas y un apagón informativo de los medios locales, los estudiantes se



“Realmente tenía que ir. Discutimos. Tiré una naranja contra la pared por la frustración, porque realmente tenía que ir al baño. Me sentía como Eric Garner porque no podía respirar. Sentí que iba a morir ese día.”³⁵

**Brian Burney, la Unión de Estudiantes de Filadelfia
(Philadelphia Student Union), Philadelphia, PA**

reunieron con el superintendente del distrito, el Dr. William Hite, logrando un compromiso del distrito en cinco exigencias, incluyendo la reducción de la fuerza policial escolar y la creación de un sistema de denuncias de la policía escolar para estudiantes y padres.³⁷

Aunque el distrito prometió que la PSU sería parte del proceso de creación, rechazaron las propuestas de PSU para una explicación pública de las posibles sanciones para los oficiales de la policía escolar y la creación de una Junta de Revisión de la Comunidad Escolar.

El sistema de denuncias también se retrasó significativamente hasta que la presión de la comunidad obligó al distrito. “Nos sacaron del proceso. Era nuestro proceso de quejas. Los jóvenes invirtieron tanto tiempo y energía creándolo. Y lo que se publicó, después de que otro menor sufriera daños a manos de la policía escolar, no se parecía en nada a lo que soñamos. Seguiremos luchando, poniendo en el centro las voces, experiencias y demandas de los estudiantes de color, aún si el distrito no quiere escucharlo.” – Saudia Durant, Organizadora Juvenil de la PSU.

Hoja de ruta para el cambio

Colocar a la policía en nuestras escuelas puede parecer la mejor solución para mantener a los niños y jóvenes a salvo, pero es la respuesta equivocada. Es imperativo que aseguremos soluciones alternativas que no criminalicen o causen daño físico o emocional a los estudiantes para quienes exigimos seguridad en primer lugar. La seguridad se encuentra en las escuelas que desarrollan culturas positivas, tienen los recursos suficientes y proveen apoyo a sus estudiantes. Los métodos más eficaces para mejorar el clima escolar son involucrar a los estudiantes y maestros en actividades prosociales que construyen relaciones positivas e inculcan un sentido de comunidad en todo el campus. Además, las iniciativas de justicia restaurativa en la escuela son eficaces para hacer que las escuelas sean más seguras, al mejorar el clima escolar y promover las habilidades emocionales, sociales y de comunicación que siguen a los jóvenes hasta la edad adulta.³⁸ Las escuelas son más seguras cuando los distritos escolares priorizan la contratación

de orientadores académicos, trabajadores sociales y profesionales de la salud porque estas personas tienen la capacitación y el trasfondo para responder a las necesidades de los estudiantes y apoyar su desarrollo. La presencia de la policía en las escuelas crea un clima escolar nocivo y desvía fondos que de otro modo podrían invertirse en estas alternativas preventivas y de apoyo.

La oficina nacional de Advancement Project, la Alianza para la Justicia Educativa y nuestros socios, miembros y otros movimientos de base, se resisten al modelo de vigilancia escolar y demuestran que las comunidades de color tienen soluciones alternativas a la seguridad escolar que dan poder a los estudiantes y abordan las causas fundamentales de la violencia. Es hora de retirar a la policía de las escuelas, poner fin a la criminalización de los jóvenes de color e invertir en iniciativas preventivas y de apoyo que establezcan entornos de aprendizaje seguros para todos los estudiantes.



Recomendaciones

Desinversión de las estrategias de aplicación de la ley en las escuelas

Los distritos escolares y los municipios gastan millones de dólares cada año en la policía escolar, que se destinan a ubicar oficinas de policía en escuelas, detectores de metales y diversas formas de vigilancia. Debemos identificar exactamente cuánto se invierte en la policía escolar y exigir que esos fondos se desinviertan de los sistemas que vigilan a los estudiantes y se inviertan en crear escuelas seguras y de alta calidad para todos los estudiantes.

Eliminar de las prioridades la dependencia de la Policía Escolar

La policía escolar ya no debe ser una prioridad, para que el uso de agentes de policía en las escuelas sea un instrumento de último recurso. Los memorandos de entendimiento entre las fuerzas policiales y las escuelas, los acuerdos intergubernamentales y las políticas de los distritos escolares deben eliminar la presencia permanente de los agentes de

policía en los campus y poner límites a las solicitudes de asistencia policial.

Desarmar al personal escolar, incluida la policía

Debemos desarmar al personal escolar al quitarle las armas a los oficiales de la policía escolar y otros miembros del personal de la escuela. Las armas como pistolas, controles electrónicos, restricciones químicas, porras o macanas, ponen a los estudiantes en riesgo de abuso debido a la fuerza excesiva de los oficiales de policía y son perjudiciales para el clima escolar en general.

Despenalizar el comportamiento del estudiante

El comportamiento de los estudiantes debe ser despenalizado. Debemos eliminar las leyes y estatutos que criminalizan a los estudiantes por comportamientos apropiados para su edad, como los estatutos que hacen que sea un delito desordenar en la escuela o actuar de manera desagradable en la escuela. La eliminación de estas leyes al tiempo que se promulgan políticas que requieren el uso de alternativas a la disciplina excluyente y los

arrestos disminuirá el número de jóvenes encauzados en la vía directa de la escuela a la prisión y ayudará a establecer un clima escolar positivo para todos los estudiantes.

Deslegitimizar la policía como un mecanismo de seguridad

La policía escolar no equivale a seguridad, especialmente para los estudiantes de color. Debemos arrojar luz sobre la falsedad de que el aumento de la vigilancia y la militarización de los entornos escolares hace que las escuelas sean seguras. Los datos, tanto cualitativos como cuantitativos, pueden ayudar a demostrar lo que sucede cuando las escuelas están desmedidamente vigiladas. Compartir las voces e historias sobre lo que

experimentan los jóvenes en la escuela a manos de la policía escolar ilustra la realidad de la vigilancia escolar como una que infunde miedo y causa un daño real.

Desmantelar la vigilancia escolar

Debemos poner fin a la práctica de la vigilancia de los jóvenes. Todas las demás estrategias (desinversión, eliminar la prioridad, desarmar, despenalización y deslegitimación) deben trabajar conjuntamente para poner fin a la relación entre los distritos escolares y los departamentos de policía. Podemos desmantelar la policía escolar y crear escuelas libres de policías.



“Necesitamos ampliar la definición de seguridad pública y la inversión en ésta, para incluir más consejeros escolares, trabajadores sociales y enfermeras. Los consejeros, los trabajadores sociales y las enfermeras están capacitados para reducir las tensiones entre los miembros de la comunidad que están en peligro, mientras que las fuerzas policiales están capacitadas para enfrentar fuerza con fuerza y neutralizar la amenaza potencial. Con demasiada frecuencia, los jóvenes de color y los jóvenes de comunidades de bajos ingresos son vistos como esta amenaza por las fuerzas policiales. Todos los estudiantes tienen derecho a la seguridad y para muchos, eso no incluye a la policía y al personal armado. La seguridad para todos incluye prácticas restaurativas y justicia restaurativa, no prácticas de tolerancia cero o criminalización, que traumatizan nuevamente a los jóvenes de color y a los jóvenes de comunidades de bajos ingresos.”

Dominga Black, 18, Voces de los que No Son Escuchados (Voices of the Unheard), Columbus, OH

Notas Finales

- ¹ Justin Saldaña, *Poder y Conformidad en las Escuelas de Hoy*, INT'L J. OF HUMAN. AND SOC. SCI. 3 (1) 228-32 (2013).
- ² ACLU, *POLICÍAS Y NO CONSEJEROS* 24 (2019) ("POLICÍAS Y NO CONSEJEROS").
- ³ CENTRO DE RECURSOS DE EDUCATION WEEK, *¿Su escuela arresta estudiantes?* (NPR, 27 de enero de 2017), <https://www.npr.org/sections/ed/2017/01/27/511428075/does-your-school-arrest-students> (análisis original realizado de la Recopilación de Datos de Derechos Civiles, Oficina de Derechos Civiles, Departamento de Educación); DEPARTAMENTO DE EDUCACIÓN DE LOS EE.UU., OFICINA DE DERECHOS CIVILES, SÍNTESIS DE DATOS: CLIMA ESCOLAR Y SEGURIDAD (2018). <https://www2ed.gov/about/offices/list/ocr/docs/school-climate-and-safety.pdf>; LDF & NWLC, *ABRIENDO OPORTUNIDADES PARA LAS NIÑAS AFROAMERICANAS* (2014), <https://www.naacpldf.org/our-thinking/issue-report/education/unlocking-opportunity-for-african-american-girls>; RED DE ALIANZA GAY HOMOSEXUAL, *LOS JÓVENES DE COLOR LGBTQ: DISPARIDADES EN LA DISCIPLINA, EXPULSIÓN DE LA ESCUELA, Y LA VÍA DIRECTA DE LA ESCUELA A LA PRISIÓN* (2014), <https://gsanetwork.org/resources/lgbtq-youth-of-color-discipline-disparities-school-push-out-and-the-school-to-prison-pipeline/>.
- ⁴ La vía directa de la escuela a la prisión se refiere a las políticas, prácticas y estructuras que sirven para expulsar a los estudiantes de la escuela al sistema criminal penal.
- ⁵ SNCC LEGACY PROJECT Y DUKE UNIV., *CRONOLOGÍA: LOS ORÍGENES DE SNCC Y SU FUNDACIÓN* (visitado por última vez el 5 de marzo del 2020), <https://snccdigital.org>; Ron Whitehorne, *1967: Los estudiantes afroamericanos se van a la huelga, sobreviven disturbios de la policía para forzar un cambio*, THE NOTEBOOK (25 de septiembre de 2002); Louis Sahagún, *East L.A., 1968: "¡Huelga!" El día que los estudiantes de secundaria ayudaron a encender el movimiento del poder chicano*, LOS ÁNGELES TIMES (1 de marzo de 2018); Tess Bundy, *El poder de los estudiantes Negro en Boston*, BLACK PERSP., AFR. AM. INTELL. HIST. SOC'Y (9 de enero de 2018).
- ⁶ 347 U.S. 483 (1954).
- ⁷ Jack Denton, *Cuando las escuelas aumentan la presencia policiaca, los estudiantes de las minorías se perjudican desproporcionadamente*, PAC. STANDARD MAG. (15 de febrero de 2019), <https://psmag.com/education/after-parkland-schools-upped-police-presence-has-it-made-students-safer>.
- ⁸ Randall R. Beger, *Lo peor de los dos mundos*, 28 CRIM. JUST. REV. 336, 340 (2003); Kathleen Nolan, *LA POLICÍA EN LOS PASILLOS: DISCIPLINA EN UNA ESCUELA SECUNDARIA URBANA* 53 (2011); Matthew J. Meyer y Peter E. Leone, *Un Análisis Estructural de la Violencia Escolar y los Disturbios: Implicaciones para Crear Escuelas Más Seguras*, 22 EDUC. AND TREATMENT OF CHILDREN 333, 352 (1999).
- ⁹ Víctor Fiorillo, *Video captura violento encuentro entre policía escolar y sénior de la escuela Benjamín Franklin*, PHILA. (10 de mayo de 2016), <https://www.phillymag.com/news/2016/05/10/video-ben-franklin-high-school-cop/>; Daniel Denvir, *Sentí que me iba a morir: estudiante de Filadelfia alega agresión policial por visita al baño*, SALON.COM (12 de mayo de 2016), https://www.salon.com/2016/05/12/i_felt_like_i_was_going_to_die_philly_students_allege_police_assault_over_bathroom_visit/; Julia Craven, *La joven que fue agredida en cámara por un policía en la Escuela Secundaria Spring Valley ahora enfrenta cargos*, HUFFINGTON POST (18 de diciembre de 2015), https://www.huffpost.com/entry/charges-assault-spring-valley-high_n_56733c14e4b014efe0d4d59c.
- ¹⁰ Raquel Reichard, *¿Por qué tener policías en las escuelas puede ser un riesgo para los estudiantes indocumentados*, TEEN VOGUE (24 de octubre de 2017), <https://www.teenvogue.com/story/why-having-police-in-schools-may-be-a-risk-for-undocumented-students>.
- ¹¹ ILRC, *LA VÍA DIRECTA DE LA ESCUELA, A LA PRISIÓN, A LA DEPORTACIÓN* (feb. 2018), https://www.ilrc.org/sites/default/files/resources/school_delinq_faq_nat-rp-20180212.pdf.
- ¹² Hannah Dreier, *Dibujó la mascota de su escuela – y ICE lo catalogó como miembro de una pandilla*, PRO PÚBLICA (27 de diciembre de 2018), <https://features.propublica.org/ms-13-immigrant-students/huntington-school-deportations-ice-honduras/>; Víctor Manuel Ramos y Joie Tyrrell, *Caso de inmigración aumenta preocupación sobre los policías escolares*, NEWSDAY (8 de enero de 2019), <https://www.newsday.com/long-island/education/immigration-schools-suffolk-police-huntington-1.25710318>.
- ¹³ Russel J. Skiba, et al., *"El Color de la Disciplina: Fuentes de la desproporcionalidad racial y de género en el castigo escolar"*, URBAN REVIEW 34, 317-42 (2002).
- ¹⁴ Matthew J Meyer and Peter E. Leone, *Un Análisis Estructural de la Violencia Escolar y los Disturbios: Implicaciones para Crear Escuelas Más Seguras*, 22 EDUC. AND TREATMENT OF CHILD. 333, 352 (1999).
- ¹⁵ Laurence Steinberg, *Desarrollo Adolescente y la Justicia Juvenil*, ANN. REV. OF CLIN. PSYCH. 5, 459-85 (2009).
- ¹⁶ *POLICÍAS Y NO CONSEJEROS* at 7, 18.

- 17 Matt Barnum, *Exclusiva – Los datos muestran que 3 de los 5 distritos escolares más grandes contratan más oficiales de seguridad que consejeros*, THE 74 (27 de marzo de 2016), <https://www.the74million.org/article/exclusive-data-shows-3-of-the-5-biggest-school-districts-hire-more-security-officers-than-counselors/>.
- 18 CBS CHI., *La policía eliminará los “salones de fichaje” en las escuelas de Illinois* (28 de septiembre de 2017), <https://chicago.cbslocal.com/2017/09/28/police-to-get-rid-of-booking-rooms/>.
- 19 MEMORANDO DE ENTENDIMIENTO ENTRE LA CIUDAD DE PHOENIX, A TRAVÉS DEL DEPARTAMENTO DE POLICÍA DE PHOENIX, Y EL DISTRITO ESCOLAR ELEMENTAL DE LA ALHAMBRA (25 de mayo de 2018).
- 20 El Distrito Escolar de Filadelfia contrata y coordina a los oficiales de policía escolar a través de la Oficina de Seguridad Escolar. El Departamento de Policía Escolar de Miami-Dade supervisa la vigilancia en las escuelas públicas de Miami-Dade. El Distrito Escolar Unificado de Los Ángeles está vigilado por el Departamento de Policía Escolar de Los Ángeles, el departamento de policía escolar independiente más grande de los Estados Unidos (vea <https://achieve.lausd.net/laspd>). Las escuelas públicas de la ciudad de Baltimore son vigiladas por la Policía Escolar de la Ciudad de Baltimore, cuyos oficiales tienen todos los poderes de los oficiales de policía tradicionales en el estado de Maryland (vea <https://www.baltimorecityschools.org/school-police/>).
- 21 ACLU, *AGRESORES EN AZUL: LOS ORÍGENES Y LAS CONSECUENCIAS DE LA VIGILANCIA ESCOLAR* (abril 2017), <https://www.aclu.org/issues/juvenile-justice/school-prison-pipeline/bullies-blue>.
- 22 *Id.*
- 23 Julia Craven, *La joven que fue agredida en cámara por un policía en la Escuela Secundaria Spring Valley ahora enfrenta cargos*, HUFFINGTON POST (18 de diciembre de 2015), https://www.huffpost.com/entry/charges-as-sault-spring-valley-high_n_56733c14e4b014efe0d4d59c; Víctor Fiorillo, *Video captura violento encuentro entre policía escolar y sénior de la escuela Benjamín Franklin*, PHILA. MAG. (10 de mayo de 2016), <https://www.phillymag.com/news/2016/05/10/video-ben-franklin-high-school-cop/>.
- 24 CBS PITTSBURGH, *Abogado del director de Woodland Hills habla mientras los manifestantes piden su despido* (5 de diciembre de 2016), <https://pittsburgh.cbslocal.com/2016/12/06/attorney-for-woodland-hills-principal-speaks-out-as-protesters-call-for-his-firing/>.
- 25 *Vigilando a los Estudiantes*, 128 HARV. L. REV. 1747 (abril 2015).
- 26 Julia Craven, *La joven que fue agredida en cámara por un policía en la Escuela Secundaria Spring Valley ahora enfrenta cargos*, HUFFINGTON POST (18 de diciembre de 2015), https://www.huffpost.com/entry/charges-as-sault-spring-valley-high_n_56733c14e4b014efe0d4d59c.
- 27 *Id.*
- 28 POLICÍAS Y NO CONSEJEROS en 5.
- 29 UNIÓN DE ESTUDIANTES DE FILADELFIA, *Misión* (visitada por última vez el 5 de marzo de 2020), <https://phillystudentunion.org/mission/>.
- 30 Daniel Denvir, *Sentí que me iba a morir: estudiante de Filadelfia alega agresión policial por visita al baño*, SALON.COM (12 de mayo de 2016), https://www.salon.com/2016/05/12/i_felt_like_i_was_going_to_die_philly_students_allege_police_assault_over_bathroom_visit/.
- 31 *Id.*
- 32 *Id.*
- 33 Víctor Fiorillo, *Video captura violento encuentro entre policía escolar y sénior de la escuela Benjamín Franklin*, PHILA. MAG. (10 de mayo de 2016), <https://www.phillymag.com/news/2016/05/10/video-ben-franklin-high-school-cop/>.
- 34 *Id.*
- 35 *Id.*
- 36 UNIÓN DE ESTUDIANTES DE FILADELFIA, *Agresión en la Ben Franklin* (12 de mayo de 2016), <https://phillystudentunion.org/2016/05/12/1380>.
- 37 UNIÓN DE ESTUDIANTES DE FILADELFIA, *Una Victoria en Cinco Exigencias – Pero la Lucha para terminar con la violencia de la policía escolar no ha terminado* (23 de junio de 2016), <https://phillystudentunion.org/2016/06/23/a-win-on-five-demands/>.
- 38 DISTRITO ESCOLAR UNIFICADO DE OAKLAND, *Justicia Restaurativa en las Escuelas de Oakland: Implementación e Impacto* (sept. 2014).



Alliance for
Educational
Justice